



IGLESIA REFORMADA PRESBITERIANA

BOLETIN 1er. trimestre 2026

Número 1

LECTURA BÍBLICA

¹⁹ *“Le dice la mujer: Señor, estoy viendo que tú eres profeta.*

²⁰ *Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalem está el lugar donde se debe adorar.*

²¹ *Jesús le dice: Mujer, créeme que viene una hora cuando ni en este monte ni en Jerusalem adoraréis al Padre.*

²² *Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación viene de los judíos.*

²³ *Pero viene una hora, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque también el Padre tales adoradores quiere que lo adoren.*

²⁴ *Dios es espíritu; y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad.”*

Juan 4: 19-24

¹ *“Así que, hermanos, os exhorto por la gran misericordia de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio racional.*

² *No os adaptéis al mundo, sino sed transformados por la renovación de la mente, para que comprobéis cuál es la voluntad de Dios: Lo bueno, lo aceptable y lo perfecto.”*

Romanos 12: 1-2

UN CULTO CON PASION ESPIRITUAL

Para muchas personas la fe se ha convertido en una rutina superficial, realizan actos de adoración mecánicamente, acuden a la iglesia con regularidad y recurren a la oración solo en tiempos de apremio, sin embargo, les falta la pasión que impulsa una auténtica conexión con Dios.

Hoy en día, para gran parte de la cristiandad, el culto es como una comedia o como un concierto; así que aunque son el pueblo de Dios en el exterior, son completamente gentiles en el interior.

Después están los que asisten a los cultos que se celebran correctamente y que disfrutan de estudiar la Biblia, pero rara vez hacen más que eso; cumplen exactamente con lo que se les pide pero no van más allá. Esto no es falta de fe, sino una fe débil que no ha conocido la gloria de Dios.

¿Qué es lo más importante para nosotros? Experimentar la presencia de Dios. Y esta experiencia la podemos encontrar a través del culto, cuando invocamos Su Nombre.

El culto puede parecer solo una rutina, pero ese momento es para experimentar un encuentro sincero con Dios. En medio de este culto hay una gloria divina, la gloria del Dios invisible. Aquellos que no han experimentado esta gloria, no entenderán a quienes les dicen que se regocijan con lágrimas en los ojos. En ocasiones esta experiencia puede ser tan intensa que el cuerpo parece a punto de estallar. Experimentar la presencia de Dios en el culto, es crucial. Hay que encontrarse con Dios, mientras aún dispongamos de tiempo y oportunidad.

Bienaventurados son aquellos que pueden percibir la gloria divina en su interior y experimentar el poder divino. A simple vista

son personas corrientes, desde el exterior, puede que no parezcan tener algo especial, sin embargo, en realidad poseen la gloria y la fuerza divina para vencer cualquier obstáculo en el mundo. No importa cuánto planifiquemos o hagamos uso de nuestro ingenio, sin la experiencia de esta gloria, jamás podremos vencer al pecado.

Los miembros de la iglesia, no deben escuchar la predicación de los domingos simplemente para aprender alguna doctrina o interpretación de la Biblia, sino para escuchar la Palabra que se puede aplicar a sus vidas específicas.

El culto es el momento en el que entregamos nuestro corazón y nuestra vida, delante de Dios. El verdadero culto es una exposición sincera de nuestro ser ante el Dios viviente. Nuestro culto debe ser una adoración dirigida por el Espíritu Santo llena de pasión, inteligencia, sensibilidad y voluntad; un culto en el cual toda vergüenza que hay dentro de nosotros es quemada por el fuego del Espíritu Santo frente a la Palabra.

Dios quiere que escuchemos su Palabra y que nos mantengamos firmes. Una vez que escuchemos la Palabra, debemos comenzar la lucha contra nosotros mismos; debemos decidir si simplemente observaremos la Verdad o nos comprometeremos con ella. Pueden surgir desafíos en el camino, pero cuando se trata de la Verdad, nunca debemos ser meros espectadores.

Cuando te conviertes en un defensor de la Verdad, hay mucho trabajo por hacer. Debemos comprender que si nos mantenemos como observadores pasivos, la gente no nos reconocerá.

El domingo es el día que declaramos que no somos esclavos del mundo, dejando todas las cosas del mundo, adorando a Dios, alabando a Dios y viniendo a un lugar distinguido para escuchar la Palabra del Señor. Todos los domingos declaramos que llevamos una vida distinta a la del mundo.

SOMOS UNO EN CRISTO

SOMOS ACEPTADOS EN CRISTO

Juan 1: 12	Somos hijos de Dios.
Juan 15: 15	Somos amigos de Cristo.
Romanos 5: 1	Hemos sido justificados.
1 Corintios 6: 17	Estamos unidos con el Señor y somos uno con Él en espíritu.
1 Corintios 6: 20	Hemos sido comprados con un precio; pertenecemos a Dios.
1 Corintios 12: 27	Somos miembros del cuerpo de Cristo.
Efesios 1: 1	Somos santos.
Efesios 1: 5	Hemos sido adoptados como hijos de Dios.
Efesios 2: 18	Tenemos acceso directo a Dios a través del Espíritu Santo.
Colosenses 1: 14	Hemos sido redimidos y perdonados de todos nuestros pecados.
Colosenses 2: 10	Estamos completos en Cristo.

ESTAMOS SEGUROS EN CRISTO

Romanos 8: 1,2	Somos libres de condenación.
Romanos 8: 28	Estamos seguros de que todas las cosas obran para bien.
Romanos 8: 33,34	Somos libres de todo cargo de condenación contra nosotros.
Romanos 8: 35	No podemos ser separados del amor de Dios.
2 Corintios 1: 21	Hemos sido establecidos, ungidos y sellados por Dios.
Colosenses 3: 3	Estamos escondidos con Cristo en Dios.
Filipenses 1: 6	Estamos confiados que la buena obra que Dios ha comenzado será perfeccionada.

Filipenses 3: 20	Somos ciudadanos del cielo.
2 Timoteo 1: 7	No se nos ha dado espíritu de temor, sino de poder, amor y dominio propio.
Hebreos 4: 16	Posemos encontrar gracia y misericordia en tiempo de necesidad.
1 Juan 5: 18	Somos nacidos de dios y el maligno no nos toca.

TENEMOS SIGNIFICADO EN CRISTO

Mateo 5: 13,14	Somos la sal de la tierra y la luz del mundo.
Juan 15: 15	Somos una rama de la un canal de su vida.
Juan 15: 16	Hemos sido escogidos y puestos para llevar fruto.
Hechos 1: 8	Somos testigos personales
Corintios 3: 16	Somos templo de Dios,
Corintios 5: 17-20	Somos ministros de la reconciliación
2 Corintios 6: 1	Somos colaboradores de Dios
Efesios 2: 6	Estamos sentados con Cristo en los lugares celestiales
Efesios 2: 10	Somos hechura de Dios
Efesios 3: 12	Podemos acercarnos a dios con libertad y confianza
Filipenses 4: 13	Podemos hacer todas las cosas a través de Cristo que nos fortalece

¿POR QUÉ LOS PROTESTANTES DEJARON DE CONSTRUIR GRANDES CATEDRALES?

Un fenómeno de la Baja Edad Media

Aunque las primeras iglesias cristianas públicas se empezaron a construir después del Edicto de Milán del 313 d.C., el levantamiento de catedrales se popularizó a partir del siglo XI y alcanzó su apogeo en los siglos XII y XIII.

Las catedrales se construyeron para servir como centros religiosos y para ser la sede de obispos y arzobispos. Además, estas monumentales obras eran a menudo el edificio más grande y más impresionante en una ciudad o región, y su construcción se convirtió en una muestra de poder y riqueza por parte de las autoridades religiosas y seculares.

Aunque las figuras e instituciones religiosas impulsaban la construcción de catedrales, la labor era comunitaria, sin embargo las autoridades religiosas no dejaban de motivar la labor. Desde mediados del siglo XII, la Iglesia ofrecía 'indulgencias' a aquellos que ayudaban a construir iglesias y catedrales, lo que motivaba a la gente a invertir sus esfuerzos en la construcción de "casas de Dios" en lugar de unirse a las cruzadas para obtener el perdón de sus pecados. Aunque algunos piadosos desaprobaban el gasto excesivo en la construcción y decoración de fastuosos edificios religiosos, eran una minoría frente al entusiasmo, ambición y deseo dominantes de sobresalir en la construcción de ostentosos edificios que reflejaran "la gloria de Dios".

El arduo y largo trabajo que se requería para levantar estos edificios hacía que pocas personas involucradas en su construcción esperaran ver su finalización en vida. Ser parte del proceso de construcción de una catedral, ya sea como mecenas o trabajador, exigía comprometerse con algo que era mucho más grande que uno mismo, lo cual resultaba ser un fuerte motivante también.

¿Cómo se financiaba la construcción de una catedral?

Además de ser una fuente de prestigio, las reliquias de santos importantes también generaban ingresos que a menudo se usaban para la construcción o mejora de las catedrales. En la comunidad de San Cuthbert, por ejemplo, la reliquia más valiosa era el cuerpo incorrupto del propio santo, conservado en un ataúd de madera del siglo VII que aún se exhibe en la catedral de Durham.

La construcción era mayormente financiada y supervisada por el cabildo catedralicio (el clero superior), mientras que los obispos aportaban de forma discrecional.

Para financiar la construcción, los cabildos catedralicios recolectaban dinero de sus congregaciones, multando a los clérigos por incumplimientos como la impuntualidad y también organizando giras de reliquias, las cuales resultaban muy lucrativas para recaudar fondos.

Pero los clérigos no podían empezar la construcción de un edificio religioso de forma autónoma, ya que dada su importancia y longevidad, los proyectos de construcción solían recibir al menos algún tipo de aportación del jefe del estamento religioso. Esto es cierto incluso hoy en día.

Después de la Reforma protestante

Muchos movimientos de reforma, en particular los reformados y especialmente los puritanos, adoptaron una postura más austera en cuanto a la liturgia y la arquitectura religiosa. Esta austeridad se basaba en la creencia de que la iglesia debía centrarse en la enseñanza de la Palabra de Dios y no en la ostentación y la extravagancia.

Juan Calvino dijo al respecto: La ostentación y el lujo en los edificios de la iglesia sólo sirven para distraer a la gente de lo que realmente importa, que es la adoración verdadera y la comunión con Dios.

Ulrico Zwinglio, el reconocido reformador suizo dijo al respecto de las imágenes en las iglesias: Las imágenes son una carga para las conciencias de los creyentes, ya que pueden distraerlos de la verdadera adoración y llevarlos a la superstición.

Además, algunos movimientos protestantes vieron la arquitectura religiosa tradicional, incluyendo las grandes catedrales, como una reminiscencia del antiguo orden católico, que rechazaron en la Reforma. Para ellos, la arquitectura religiosa debía ser más simple y funcional, y no una muestra de poder y riqueza.



Catedral de St. Peter's en Ginebra, donde predicó el reformador Juan Calvino

Catedrales católicas adaptadas

Pero los reformadores se enfrentaron a un gran problema: qué hacer con las grandes catedrales católicas que estaban en territorios que se habían hecho protestantes.

La solución fue bastante simple: confiscar y reutilizar las catedrales como iglesias protestantes. Ejemplos de esto son la Catedral de St. Peter's en Ginebra y la catedral de San Patricio en Dublín, Irlanda. Esta catedral fue construida originalmente en el siglo XIII como una iglesia católica. Sin embargo, después de la Reforma, fue tomada por la Iglesia de Irlanda y es ahora la iglesia principal del anglicanismo en el país. Otro ejemplo clásico es la catedral de Saint Giles en Edimburgo, Escocia. Esta edificación, construida en el siglo XII, es considerada hoy como la catedral madre del presbiterianismo y de la Iglesia de Escocia.

¿Por qué los protestantes ya no construyen grandes catedrales?

Según John Gordon Stackhouse Jr., el reconocido periodista estudioso de la religión, existen al menos cuatro razones por las que los protestantes desdeñaban el hecho de la ostentación en los edificios religiosos.

1. Razones financieras

Los protestantes de diversas tendencias nunca estuvieron de acuerdo con las decisiones financieras y estéticas que conllevaba una gran catedral. Reformados, menonitas, cuáqueros, bautistas, metodistas y otros, no estaban de acuerdo en que se invirtieran grandes cantidades de dinero en tales edificaciones, ni en que fuera mejor adorar a Dios en magníficos palacios que en sencillas y austeras salas de reuniones.

2. Razones del corazón

Debido a la comprensión clara de la depravación del ser humano, producto de la doctrina reformada, cualquier protestante sabía que un solo cambio de pastor podía significar un declive significativo de la iglesia en cuanto a su fidelidad doctrinal, espiritual o misionera, y de que las iglesias podían convertirse en sombras desagradables e infieles de lo que fueron en menos de una generación. Entonces, para qué invertir en un gran edificio que podría convertirse en un semillero del extravío.

3. Razones migratorias

Los cristianos se desplazan. Especialmente los protestantes europeos tenían una fuerte tendencia a abandonar sus países y buscar asentarse en territorios más benévolos con su fe. Ejemplos de esto fueron los hugonotes franceses, los puritanos ingleses o los menonitas holandeses. Por esta razón, construir grandes y ostentosas iglesias no era una prioridad.

4. Razones políticas

Las personas y las ciudades católicas utilizaron las grandes catedrales para adormecer sus conciencias. El ejemplo más atroz de ostentación municipal en una iglesia es probablemente la

capilla del Dux en San Marcos, Venecia, que literalmente se engrandeció con el botín de guerra y el pillaje; pero hay muchas otras, como la iglesia de los Caballeros de San Juan en La Valeta, Malta.

Los protestantes no necesitaban lavar sus culpas a través de sus propias obras. La salvación solo por medio de la fe cambió radicalmente la forma en la que ellos veían el perdón y la salvación.

Catedrales protestantes

Pero, a pesar de todo lo anterior, hay algunas catedrales que fueron construidas específicamente por los protestantes. Algunos ejemplos emblemáticos de estas construcciones son la catedral de St. Paul 's en Londres, Inglaterra que fue construida durante el siglo XVII por el arquitecto Christopher Wren. Y es que no fue una construcción menor, hoy en día es la catedral más grande de Inglaterra y ha sido utilizada por los anglicanos protestantes desde su fundación.

También vale la pena destacar la catedral de Uppsala en Suecia construida en el siglo XIII, la catedral de la Trinidad en Dresde, Alemania, construida en el siglo XVIII en estilo barroco y la catedral de San Marcos en Minneapolis, Estados Unidos construida en el siglo XX.

Conclusión

Lo que vale la pena destacar es la austeridad en la que se basó la idea de cuidar la simplicidad de las construcciones eclesiales protestantes. Los primeros reformadores tenían muy claro que la iglesia debía centrarse en la enseñanza de la Palabra de Dios y no en la ostentación y la extravagancia, y vieron en la vanagloria de las grandes catedrales algo contrario a sus principios.

BIOGRAFÍA: PIERRE VIRET

Pierre Viret (1511-1571), fue un apologista, orador, humorista, y economista. Su pensamiento estaba bastante adelantado en comparación a sus contemporáneos. Además de todo esto, también fue un gran teólogo.

Una biografía reciente de Pierre Viret por Jean-Marc Berthoud está titulada: “Un gigante olvidado de la Reforma”, y eso prácticamente lo resume todo. Estamos tan acostumbrados a recordar a los gigantes más conocidos de la reforma, como a Lutero y Calvino, que a veces olvidamos que tenían compañeros.

El padrino de Ginebra

Viret era un amigo íntimo de Calvino, y ambos tenían una deuda significativa con el mismo hombre, Guillermo Farel. Farel fue quien había oído que Calvino estaba pasando por Ginebra en su camino a una vida tranquila en una biblioteca en algún lugar, y lo persuadió a que se quedara allí para ayudar con el trabajo de Reforma. “Persuadió” es una manera suave de ponerlo — predijo truenos y ruina si Calvino no se quedaba—, y así fue cómo Guillermo Farel asustó a Calvino para alcanzar su lugar prominente en la historia del mundo.

Pierre Viret era nativo de Suiza, pero había ido a la Universidad de París. Se convirtió a la fe reformada mientras estaba allí, y huyó a su ciudad natal de Orbe para alejarse de las persecuciones que habían estallado en París. Farel fue el hombre que llamó a Viret al ministerio, y así fue que predicó su primer sermón a la edad de 20 años, en mayo de 1531. Esto fue cinco años antes de que Calvino fuera confrontado por Farel. Bajo su ministerio de predicación en Orbe, Viret tuvo el gran privilegio de ver a sus padres convertirse y abrazar la Reforma.

Así como Calvino se asoció con Ginebra, Viret se asoció con Lausana. La Academia de Ginebra es justamente famosa, pero esa academia fue en realidad la hijastra del trabajo anterior de Viret. Viret había fundado la primera Academia Reformada en Lausana en 1537. Esa academia creció y floreció allí, y en su apogeo tenía cerca de mil estudiantes. Algunos de sus exalumnos más tarde escribieron el Catecismo de Heidelberg (Ursinus y Olevianus) y la Confesión belga (de Bres). Y Teodoro Beza fue el director allí.

Puentes quemados en Berna

Pero Viret se enfrentó a un desafío similar al que se enfrentó Calvino: el tema de la disciplina eclesiástica controlada por el estado. Ya que Lausana estaba bajo la autoridad de la ciudad de Berna, y ya que las autoridades civiles allí no permitían la disciplina de la iglesia aparte de su revisión y permiso, el resultado fue corrupción moral continua.

Por ejemplo, un hombre estaba manejando un círculo de prostitución desde la casa de su madre, y Berna prohibió el excluirlo de la Santa Cena. Según el biógrafo Jean-Marc Berthoud: "En sus escritos polémicos, Viret declaraba con frecuencia que el papa bernés, con su casaca corta (el estado absoluto), era un enemigo mucho peor para la fe que el viejo papa de Roma, con su toga larga" ([Pierre Viret](#), 35).

Después de muchas apelaciones, Viret decidió que simplemente necesitaba trazar la línea. Hizo que las autoridades locales pospusieran un servicio de comunión para poder examinar e instruir a quienes venían a participar. Cuando los señores de Berna oyeron esto, se indignaron y exigieron que Viret fuera despedido, y lo fue. Viret entonces fue a Ginebra, y la facultad entera renunció en protesta. Como resultado, unos meses más tarde, se formó la Academia de Ginebra. En efecto, la Academia de Lausana se reubicó, y una nube de bendición con ella.

Un reformador sonriente

Farel, mencionado anteriormente, era completamente ortodoxo, pero debe reconocerse que su cabeza estaba algo en llamas. Viret, por el contrario, era mucho más equilibrado. Aunque Viret era un polémico eficaz, y de ninguna manera un pacifista eclesiástico, cuando murió en 1571, obtuvo el sobrenombre de “la sonrisa de la Reforma”.

Viret sabía cómo ser combativo, pero también era muy placentero. Que su tribu regrese y aumente.

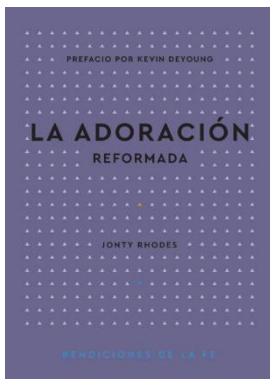
Extraído del artículo de Douglas Wilson, en TGC Coalición
<https://www.coalicionporelevangelio.org/articulo>

LECTURA RECOMENDADA

Título: La adoración Reformada

Autores: Jonty Rhodes

Editorial: Portavoz



Una visión reformada del culto está moldeada por la Palabra de Dios y tiene el Evangelio como contexto: Dios desea encontrarse con su pueblo, y ese encuentro sólo se produce en y a través de Cristo, por el Espíritu Santo. Jonty Rhodes, que escribe con entusiasmo, celebra la sencillez y la libertad del culto reformado y muestra a los lectores el gozo de encontrarse con Dios de la manera y con los medios que Él promete bendecir.

TEMAS DE ORACIÓN

- Por la predicación fidedigna de todo el consejo de Dios.
- Por el crecimiento de nuestra fe y la fortaleza de nuestro espíritu.
- Por la fortaleza de nuestro cuerpo; y por los enfermos, para que recuperen la salud.
- Por la perseverancia en el amor, la paz y la humildad, en todos los creyentes.
- Para que podamos superar todos los problemas con la sabiduría que Dios nos ha dado (familiares, económicos, trabajo, etc...)
- Por nuestros familiares no creyentes.
- Por la propagación del Evangelio y el fortalecimiento de la iglesia alrededor del mundo.
- Para que los gobiernos de cada país sigan la voluntad de Dios.

QUERIDO/A AMIGA/O: TENEMOS UN GRAN MENSAJE PARA TI

- Domingo Mañanas
Acto público de CULTO: 11:30 h. y SANTA CENA (último domingo del mes).
(Transmitido por Internet en: www.irp.es/video)
- Domingo Tardes
Comida fraternal y seguidamente: Reunión de ESTUDIO, ORACION y ALABANZA
- Despacho Pastoral
Martes a Jueves, por las mañanas

IGLESIA REFORMADA PRESBITERIANA

C/. Sant Salvador 98 - 08024 Barcelona

T. 616 962 269 y 93/ 219 08 96 www.irp.es info@irp.es